

NARROS DEL PUERTO

Pequeña localidad situada a unos 30 km al suroeste de Ávila, perteneciente al arciprestazgo del valle de Amblés. Su nombre hay que relacionarlo con la época de la repoblación, momento en que se establecen o revitalizan núcleos gracias a gentes venidas de otros lugares, destacando la importancia que tuvo la llegada de repobladores desde el norte, en este caso navarros, idénticamente a lo sucedido en Narros del Castillo. Se completa su nombre con una referencia a su ubicación, ya que el núcleo se sitúa en las estribaciones de las Parameras, camino del puerto de Menga.

En 1191, en un documento sobre concesiones capitulares, aparece como *Nafarros*, trocando ligeramente esta forma para pasar al *Naharros* del *Becerro* de 1303. Desde luego estos repobladores navarros no traen a Ávila nada de su repertorio románico.

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

ESTE TEMPLO SE ENCUENTRA en una pequeña loma alejada del caserío, al que se llega después de atravesar un pequeño puente sobre el riachuelo Ulaquis. Goza de un pretil que lo delimita en los flancos de mayor pendiente, permaneciendo completamente abiertos los terrenos de mediodía. Se presenta como un hito dentro de la importancia del entorno natural que le rodea.

Es de tres naves y lo mudéjar se circunscribe a la cabecera, en la que aparecen en el ábside central las repetidas fajas de arcos doblados, pero con la novedad de arrancar aquí desde un zócalo de mampostería y enmarcarse los arcos verticalmente, dos a dos, en recuadros geométricos, apoyando las jambas de la faja superior directamente en la

rosca de los arcos inferiores. En su muy destrozado tramo recto también se organizaban dos órdenes superpuestos de arcos doblados enmarcados en una retícula y una estructura similar tiene en el interior, con torales de medio punto. Los dos ábsides laterales (uno oculto en la sacristía) son de tosca mampostería rematada por el mismo ladrillo a sardinel que corona el ábside central. La planta certifica las pequeñas dimensiones de estos ábsides laterales, casi absidiolos, y que éstos tienen tramos rectos con muros divergentes y que los ejes de estos ábsides divergen del central. Luego, una vez más, el templo fue reformado rehaciéndose las tres naves.

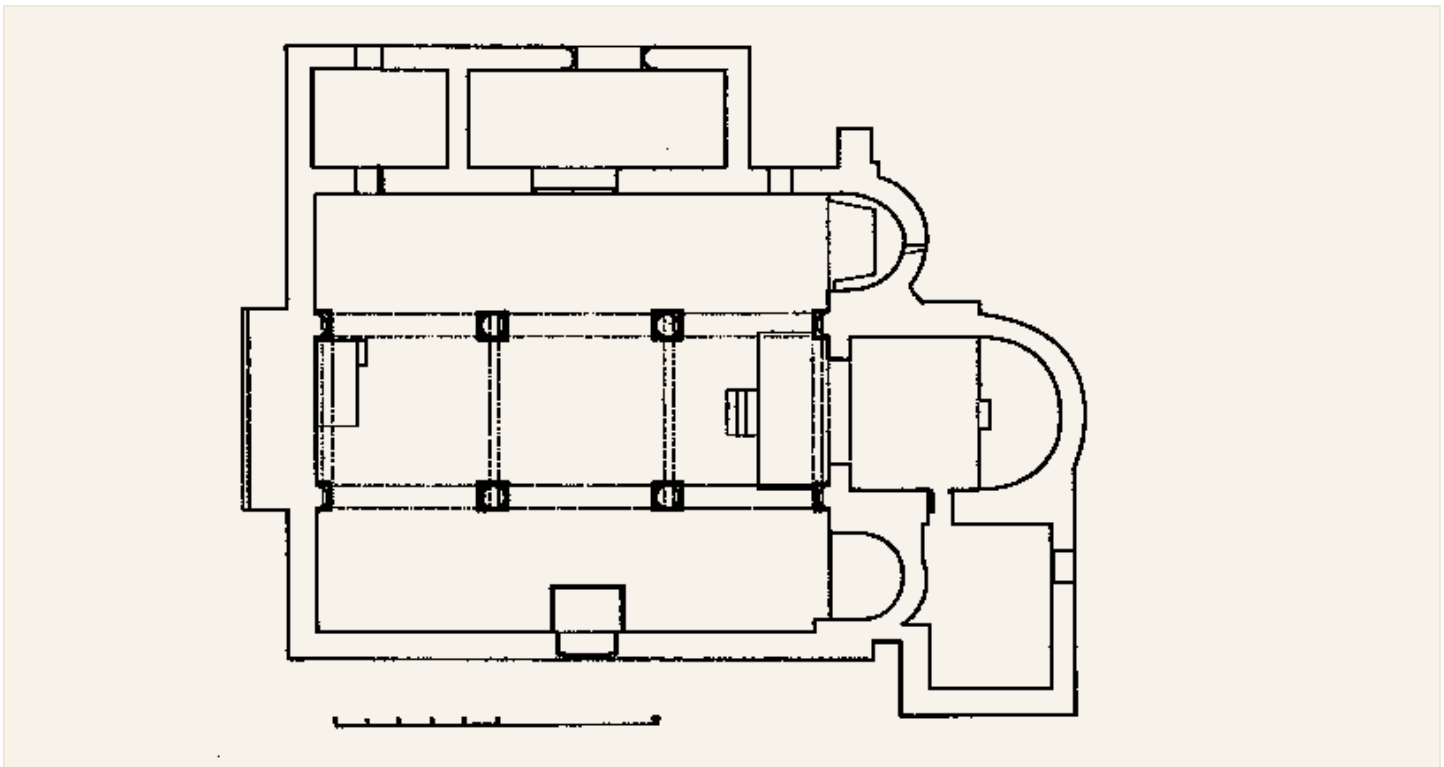
Como tantas otras veces, es un edificio muy transformado siendo especialmente grave la alteración que en los

Narros del Puerto



Fachada sur de la iglesia





Planta (antes de la restauración)



Cabecera



Detalle de las arquerías del ábside central

últimos años sufrió su arquitectura mudéjar en una restauración que, aunque bien intencionada, no fue nada afortunada y que acaba de conocer lo que podríamos llamar una “restauración de la restauración”, una intervención que ha devuelto al templo su debida dignidad.

Estudio histórico: IHGB - Estudio artístico: JLGR
Plano: MRG - Fotos: IHGB

Bibliografía

AA.VV., 1982b, pp. 186-187; GARMA RAMÍREZ, D. de la, 1999, pp. 161-162; GUTIÉRREZ ROBLEDO, J. L., 2000, pp. 565-566; GUTIÉRREZ ROBLEDO, J. L., 2001, pp. 49-51; LÓPEZ FERNÁNDEZ, M.^a I., 2002b; MADOZ, P., 1845-1850 (1984), pp. 188-189.

